

aparece lavándola, mientras que la antigua resiste, á causa de la coccion.

§ 132. VASOS DE OTRAS MATERIAS.

Ademas de los vasos de arcilla, los hubo de madera, de metales, sin excluir los preciosos, de mármol, de pórfido, de piedras finas, como ónices y sardónices. Tal es el vaso de Mantua que está en Brunswik; la copa de los Tolomeos en el gabinete imperial de Paris, con máscaras báquicas de altísimo relieve; el vaso de ónix en el Museo de Berlin; el balsamario, tambien de ónix, en el gabinete de Viena; es singular por el tamaño y la hermosura el de ágata del Museo Borbónico. En muchas obras de autores griegos se describen grabados y composiciones en vasos de madera ó de metal. Á veces los sepulcros tenian forma de vasos, como acontece al de Q. Casio en la gliptoteca de Munich.

Los antiguos atribuían á los Fenicios la invencion del vidrio, y no ignoraban el modo de fabricarlo claro y blanco; por lo cual Horacio alababa una fuente *splendidior vitro*, y dió al mar el nombre de vítreo (*vitreo daturus nomina ponto*); pero preferian el de colores, principalmente púrpura, celeste y verde. Segun Plinio (*Hist. N. XXXVI, 26*), se sabía soplarlo, tornearlo, hasta hacerlo maleable, lo cual parece apenas creible. Pero aunque se fabricase bien el vidrio, siguieron trayéndolo de países lejanos, especialmente del Egipto.

Se conocian muy poco los vidrios antiguos, por lo frágil de la materia; hasta que las excavaciones de Herculano y Pompeya suministraron un número capaz de llenar una sala distinta en el Museo Borbónico. Los antiguos construyeron magnificas tazas de vidrio, ya sobreponiendo capas de diferente color, ya uniendo el vidrio y el oro; y Neron dió 6,000 sesteracios por dos vasos pequeños de vidrio. En un sepulcro de Populonia se encontró un vaso, que explicó Sestini, redondo, con un cuello largo y poco elegante; pero precioso á causa de las figuras, los adornos y las inscripciones. En el Museo Trivulcio de Milan hay una taza de vidrio verde con una línea de caracteres en relieve debajo del borde, y revestida de una red azul, ejecutada primorosamente al torno. En Estrasburgo se halló el año 1825 en un sepulcro una taza de vidrio blanco, con un adorno de vidrio rojo sobrepuesto, formando una especie de red, cuyos agujeros son ovales, y terminada por un borde circular; en la parte superior de la taza habia escritas sobre vidrio verde las palabras *Maximilianus Augustus*.

Algunos de los vasos de vidrio con relieves, que abundan en el Museo Borbónico, pudieron ser soplados en moldes de metal, ó de tripol y yeso, de manera que resultasen laberintos y máscaras; ó bien, mientras estaban aun incandescentes, se grababa el relieve con un estilo de dentro afuera. Los bajos relieves en los vasos mayores quizá se ejecutasen con sacabocados

aplicados á la masa candente, ó tambien fundiendo en un molde todo el vaso. Con el sacabocado deben estar hechos los medallones ó inscripciones que se ven en el fondo de las tazas. Otras veces se grababan con el buril.

El famoso vaso Portland, en otro tiempo Barberini, y que está hoy en el Museo Británico, consiste en una pasta de vidrio de dos capas, una azul trasparente y otra blanca opaca, y representa las bodas de Tétis y Peleo; en enero de 1845 un loco le tiró una piedra y lo hizo pedazos. Otro semejante fué desenterrado en Pompeya, hermosísimo, y manifiestamente trabajado al buril, como los camafeos: es de vidrio azul oscuro, teñido con el plomo calcinado, de que surgen bajos relieves en otra capa de vidrio blanco opaco, que representan escenas báquicas. Asimismo son vasos antiguos, con figuras ó sin ellas, la pila de Génova, hexágona, de color de esmeralda; la que se encontró en Novaro (WINKELM. III), y otra en Estrasburgo.

Glasmalerei, von ihrer Ursprung bis auf den neuesten Zeit.

GESSERT, *Geschichte der Glasmalerei*, 1839.

DE WITTE, *Examen de deux passages de Pline relatifs à l'art de la verrerie*, 1844.

MINUTOLI, *Ueber die Anfertigung und die Nützenswendung der fabriken Glaser bei den Alten*. Berlin, 1836. Se aprovechó de los estudios hechos por los caballeros Bertholdy y Dodwell, por el doctor Tuss, y por Klaproth.

Los vasos *murrinos*, no se sabe con certeza en qué consistian; pero eran objeto de lujo mas bien que de arte. Mercato y Baronio los creyeron de benjuí; Paulmier de Greutemesnil, de arcilla amasada con mirra; Cardano, Escaligero y Mercurial, de porcelana; Belon, de concha; Guibert, de ónix; otros de otras materias, y Le Blond (*Mem. de l'Academ. d'inscrip.*, tom. XLIII) muestra que ninguno ha acertado. Hatii se empeña en probar que eran de espato fluor. Una de estas tazas fué comprada por un varon consular en 70 talentos; otra por Neron en 40.000.000 de sesteracios, y Petronio, proveedor de sus placeres, obtuvo una en 300 talentos, que rompió antes de morir, para que no fuese á parar á manos de Neron, con quien se habia enemistado.

THIERSCH, *Ueber die Vasa murrina der Alten*, 1835.

CORSI, *Dei vasi murrini, e di un masso di pietra esistente in Roma*. Roma, 1830.

COSTA DE MACEDO, *Mem. sobre os vasos murrinos*, Lisboa, 1842.

Entre los vasos metálicos eran famosos los de Corinto. Tambien en Vulci se desenterraron muchos, y en 1835 se encontraron en una sola casa de Pompeya mas de catorce de plata con hermosísimos relieves. Se conoce por ellos que al principio se fundian en union de las figuras y del follaje, y luego se perfeccionaban en el relieve con los cinceles. Otras veces los trozos en que habia relieves estaban separados y podian adaptarse á muchos vasos. El Museo de

Turin posee unos sesenta vasos metálicos, sin contar los de arcilla, gran parte de ellos procedentes de las excavaciones de Pollenzo.

CAPÍTULO VI

Glíptica y platería.

§ 133. DEFINICION.

El arte de grabar las piedras finas en hueco y relieve se llama *Glíptica*, y *Glíptografía* el conocimiento de las que la antigüedad ha hecho llegar hasta nosotros. Estas se cuentan entre los monumentos mas preciosos, sea por la elegancia que les es propia, sea por su riqueza intrínseca ó por la facilidad de introducir las en adornos modernos.

§ 134. MATERIAS GRABADAS.

Las sustancias grabadas eran ó animales, como coral, turquesas, marfil, por ejemplo, en el camafeo que figura á Porsena, sobre el cual hay sin embargo dudas; ó vegetales, como cedro, boj, ébano, sicomoro, de que existen algunos trabajos egipcios; ó resinosos, como el ámbar, que se cree hoy producto de un conífero del mundo primitivo; ó minerales, como arcilla, metales, piedras y especialmente la hematites, la malaquita, la calamita, el lapizlázuli, el esquisito calcáreo, la piedra tebáica ó sea ollar, la esteatita y las silíceas mas duras. Las silíceas se distinguen en *transparentes*, como el rubí, el zafiro, el topacio, la esmeralda, la amatista, el verde mar ó berilo, el granate, el jacinto, el cristal de roca, en que hay pocos trabajos y de escaso mérito; *semitrasparentes*, como el ópalo, el plasma de esmeralda ó calcedonia verdoso, el girasol ó piedra de rayo, el hidrófano, la sardónica, la cornerina, la jada, las ágatas, la calcedonia, el cacholong, el ónix; *opacas*, como el jaspe de varios colores, el granito, el basalto, la serpentina, la sienita.

El jaspe era tan poco conocido de los antiguos que Plinio se creyó en el caso de asegurar habia visto con sus mismos ojos un pedazo de once onzas que Neron poseía (*Magnitudinem jaspides undecim unciarum vidimus*); efectivamente, no se encuentran en lo antiguo columnas ni grandes vasos de jaspe, mientras que hoy se sacan del Altai trozos muy gruesos. La verdadera esmeralda solo se encuentra en el Perú; sin embargo, los antiguos contaron doce especies, con diferentes nombres, que venian á ser dialaje, plasma, heliotropio, y hasta espato-fluor. La mayor parte de las piedras preciosas que los antiguos llaman esmeraldas, son heliotropios, ó como decimos, plasma de esmeralda. (BLUMENBACH, *Naturgesch. art. heliotrop und smaragd*.)

Es empirica la distincion de las piedras preciosas en orientales y occidentales, no correspondiendo á la realidad tal distincion geográ-

fica. Orientales son las de mas hermosa vista, duras y por tanto capaces de pulimento mas vivo, compuestas de alúmina pura, que la ciencia denomina telesias ó corindones. Las occidentales són piedras preciosas semejantes á las antedichas, aunque no tan duras y hermosas, y se componen de sílice unido químicamente con otras tierras, ó coloridas por óxidos metálicos.

Los antiguos no sabian labrar el diamante, habiendo enseñado el modo de hacerlo Luis Barquen, natural de Brújas. No se encontró ningun diamante en Pompeya y Herculano; pero en el Westmeath se descubrió un anillo con veinticinco de aquellas piedras, regularmente engastadas en oro. (GOUGH'S, *Camd.* III, 571.) Los carbuncos no se creían convenientes. Los trabajos en conchas, sobre todo la margaritifera, el nautilio, las vénus, las camas y las cípreas, son modernos.

Los antiguos poseyeron muchísimo ámbar, y Plinio (*Hist. N.*, XXXVII, 3) habla de pedazos que pesaban hasta catorce libras: se valuaba atendiendo á alguna particularidad, como el color, ó el tener encerrado algun insecto. En el Museo Kirqueriano hay una pequeña coleccion de ámbares romanos, distinguiéndose entre ellos el que representa una nuez abierta, y otro figurando un balsamario ceñido de pámpanos y con amorcillos báquicos y pájaros. Hay allí tambien un fragmento hermosísimo de una Nereída en un caballo marino, de cristal de roca. Un bajo relieve de ámbar, encontrado en el sepulcro de Ruvo, existe hoy en la preciosa coleccion del conde de Portales-Gorgier; es un pedazo de seis pulgadas y seis líneas de largo, y de tres pulgadas y seis líneas de ancho.

Muchas veces se labraban sustancias artificiales, como vidrios y porcelanas, esmaltes, pastas de varios colores imitando las piedras preciosas. Las grandes esmeraldas egipcias y otras piedras eran pastas, cual se vió por las que se encontraron en los sepulcros, y por las que se han conservado en las iglesias cristianas, como la pila bautismal de Génova.

§ 135. MODO DE LABRARLAS.

Ningun escrito antiguo nos dice de qué manera se labraban las piedras preciosas, pero es fácil conocer que empleaban para ello, como los modernos, la sierra (*terebra*), el punzon (*ferrum retusum*), la ruedecita de cobre, el torno, el esmeril, el polvo y la punta de diamante; ademas el hueso de jibia (*ostracite*) para alisar. No necesitamos advertir que no podian agrandar los objetos por medio de la lente.

El pulimentador daba á la piedra la forma plana ó convexa; luego seguia el trabajo del grabador (*litoglyphus*, *sculptor cavarius*); los *litocoleses* ó *compositores gemmarum* montaban las piedras; los *dactiloglyphos* trabajaban mas especialmente en los anillos.

Las formas cilindricas ó hexágonas eran mas

usadas que las muchas facetas de los modernos. El lazo preferido de los anillos estaba en forma de cinta.

§ 136. GRABADOS Y CAMAFEOS.

Las piedras están trabajadas en hueco ó en relieve; las primeras se llaman *grabados*, las segundas *camafeos*. Se ignora el origen de este último nombre, pretendiendo los unos que se deriva de la voz árabe *hamaa*, amuleto, y los otros de *cama*, concha. Vienen á ser asuntos grabados en una piedra de muchas capas, que han servido al grabador para hacer resaltar una figura de color diferente del que presenta el fondo. Son excelentes los ejecutados en piedras de tres capas. Las mas comunes son las sardónicas, ó sea *sardonio-ónices*; y se cree que los antiguos llevaban de la India Superior y de la Bactriana las mayores y mas hermosas, mientras que los modernos no pueden servirse sino de las ágatas de Alemania, cuya pasta es mucho menos fina.

Antonio Pichler inventó el modo de dar á estas el fondo negro, haciéndolas hervir en aceite de vitriolo, y resultaron hermosas ónices de dos colores, blanco y negro.

§ 137. OTRAS DISTINCIONES DE LAS PIEDRAS GRABADAS.

Las piedras preciosas se subdividen segun la forma ó el asunto; dándose el nombre de *escarabajos*, á las que tienen la figura de este insecto, en una base plana; de *cabujones*, á las piedras informes; de *caprichos*, á aquellas cuyos asuntos están agrupados con extravagancia; de *fantasías*, á las que contienen asuntos grotescos y caricaturas; de *quimeras*, á aquellas en que están asociadas partes de animales diferentes; de *astríferas*, á las que figuran astros; de *apareadas* (*capita jugata*), cuando hay dos ó mas cabezas de perfil superpuestas una ó otra, como el grandísimo camafeo de Alejandro y Olimpia en el Museo Odescalchi, y el de Demetrio Soter y su esposa Laodicea; de *encaradas* (*capita adversa*), cuando las cabezas están mirándose, y de *opuestas* (*capita aversa*), cuando se dirigen en sentido contrario.

Científicamente suelen distinguirse segun el país en egipcias, etruscas, asiáticas, griegas y romanas, subdividiéndolas conforme al asunto en mitológicas, históricas, fisiográficas, esto es, que representan objetos naturales, quiméricas, es decir, de capricho y sin relacion con ningun culto ni historia: á estas se añaden las cristianas, cuyos asuntos están tomados de nuestra religion.

DOMINGO DE ROSSI, *Gemme antiche figurate*. Roma, 1707-9, 4 tomos en 4º.

LIPPERT, *Dactylitheca universalis*. Leipzig, 1733, 62, 76.

A. M. ZANETTI, *Gemmae antiquae*. Venecia, 1730.

GÖRT, *Thes. gemmarum antiq.* Florencia, 1730, 3 tomos en folio; é *Historia glyptographica*.

J. B. PASSERI, *Nov. thes. gemmarum*. Roma, 1781, 3 tomos en folio.

M. J. RAPONI, *Raccolta di pietre antiche*. Id., 1786.

ERH. REUSCH, *Capita deorum... in gemmis incisa*. Francfort, 1721.

STOCH, *Gemmae antiquae celatae*. Amsterdam, 1724.

FR. FICORONI, *Gemmae antiq. literatae*. Roma, 1757.

WADD, *Litologia del Museo Borgiano*, enumera las piedras empleadas.

NATTER, *Tratado sobre el método antiguo de esculpir las piedras finas, comparado con el método moderno*. Londres, 1734.

MARETTE, *Traité des pierres gravées*. Paris, 1750, 2 tomos en folio.

ANT. ALDINI, *Istituzioni glyptografiche*. Cesena, 1783.

Sus muchos errores fueron notados por un académico etrusco en las *Osservazioni sulle gemme incise*. Milan, 1786.

KLOTZ, *Ueber den Nutzen und Gebrauch der allen geschmit tenen Steine*. Altenburg, 1768.

Eckhel describió las piedras del gabinete de Viena (1788); Delachau y Le Blond las del duque de Orleans (1780): las de Inglaterra fueron grabadas por Worlidge en 1768; Storch y Bracci grabaron las que tienen inscripciones. *De antiquis sculptoribus qui sua nomina inciserunt in gemmis*. Florencia, 1784.

BUSCHING, *Memoria sobre el modo de distinguir los trabajos glyptográficos antiguos de los modernos* (en las *Actas de la Soc. de Leipsick*, 1753).

MURR, *Bibliotheca glyptographica*. Dresde, 1804.

CORSI, *Catálogo di pietre antiche*. Roma, 1825.

RAMUS, *Von geschnittenen Steinen und der Kunst selbige zu graviren*. Copenhague, 1800.

GOERLITZ, *Gemmenkunde* (en sus obras arqueológicas).

HIRT, *Amalthea II*.

COHLER, *Sobre la glyptica*.

LUIS BOSSI, *Delle pietre incise*. Milan.

Impronte gemmarie di monumenti tornati in luce dal 1835 in poi, publicadas por el grabador T. Cades. Roma; por centurias.

Trésor de numismatiques et de glyptiques, tant anciens que modernes, les plus intéressants sous le rapport de l'art et de l'histoire, gravés par les procédés de M. Achille Collas, sous la direction de MM. Delaroche, Dupont et Lenormant. Paris, 1834.

FAUSTINO CORSI, *Delle pietre antiche*. — *Catálogo ragionato d'una collezione di pietra da decorazione*. Roma, 1825.

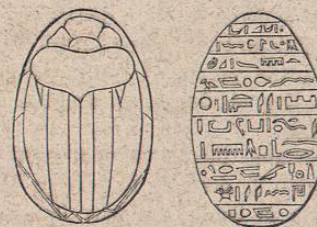
§ 138. UTILIDAD DE LA GLÍPTICA.

Como monumentos, las piedras grabadas son para nosotros una riqueza de conocimientos preciosos sobre las artes, la historia, la religion, las opiniones y las costumbres de los antiguos; les debemos los retratos de grandes hombres, la reproduccion en pequeño de obras que se han perdido, sin contar una serie de caprichos, que prueban cuál era el gusto nacional.

§ 139. PIEDRAS PRECIOSAS HEBRAICAS, EGIPCIAS, FENICIAS, ESCARABAJOS, CILINDROS.

En el Éxodo se enumeran las piedras grabadas que debían entrar en las vestiduras del sumo sacerdote. Tenemos memoria de las piedras preciosas de los Etiopes; poseemos ejemplares de las que usaban los Indios; los mo-

numentos mas antiguos del Egipto nos han suministrado tambien algunas, entre las cuales merecen notarse las de figuras de escarabajos con inscripciones, que suelen aludir á reyes anteriores á Josefo el Hebreo. El escarabajo está elevado sobre un plano, de modo que pertenece á las piedras llamadas camafeos; tiene la base agujereada en su longitud, y á veces en mas de un sentido; el lado exterior está grabado. El animal se muestra mas ó ménos levantado, y en algunas piedras aparece unido á ellas solo por las patas. Las alas superiores son lisas, y á veces estriadas.



Se encuentran en grande abundancia (dos mil posee el Museo de Turin, y de ellos ciento setenta y dos llevan el nombre del rey Tutmosi), de todas materias, preciosa ó comun; y parece indudable que se usaban como anillos, y quizá tambien como collar: los hay desde diez siglos ántes de la guerra de Troya hasta el emperador Cómodo; pero no se advierte diferencia cronológica de trabajo. Los clasifican, pues, en grandes y pequeños; llamando grandes á los que tienen de una á tres pulgadas de longitud; y segun parece, eran funerarios, en atencion á hallarse figurados en los papiros de las momias, y hasta en los collares y el pecho de estas, como tambien entre los collares de vidrio y abalorios que las mas ricas llevan al cuello. La circunstancia de haberse encontrado un escarabajo unido á un pendiente, indujo á creer que se les destinase á este uso; pero se necesitan mas ejemplares. Opinan algunos que las inscripciones son leyendas fúnebres, no cambiando sino el nombre, en cuyo sitio hay á veces un claro. Los hay sin inscripciones de ninguna especie. En unos las alas están adornadas de figuras; otros tienen la cabeza de hombre. Los pequeños son innumerables, y representan divinidades, símbolos religiosos, leyendas, inscripciones, emblemas sagrados y civiles, plantas, animales, variedades. Son preciosos los que llevan escrito el nombre de los príncipes reinantes, de lo cual se ha querido deducir que servian de moneda menuda.

Se ha dicho que los Egipcios veneraban al escarabajo como símbolo: 1º del Mundo, porque sus excrementos tienen forma de globo; 2º de la Generacion, porque sepultan las pelotillas en que han encerrado sus huevos; 3º de la Descendencia, porque pare siempre un macho y una hembra; 4º del Valor, y en consecuen-

cia obligaban á los soldados en tiempo de guerra á llevar en el anillo este animal siempre armado; 5º del Sol; 6º de la Luna, á causa de los cuernos; 7º de Mercurio, cuando no posee mas que uno; 8º con los ojos atravesados por una aguja indicaba un hombre muerto de fiebre. Se encuentran en él otros significados, igualmente caprichosos. La creencia mas comun es que eran mágicos, atendido que el escarabajo estaba dedicado al Sol, el mas poderoso de los dioses. (San Agustín dice que se comparaba á Cristo con el escarabajo; otro de los muchos símbolos solares atribuidos al Hombre-Dios.)

Formaron un género particular las piedras grabadas de los Babilonios, á las que por su forma se dió el nombre de *cilindros*. Son de materias duras, naturales ó artificiales; varian desde una á tres pulgadas de longitud y desde algunas líneas á una pulgada de diámetro; están agujereados á lo largo y cubiertos de figuras é inscripciones. Eran, segun parece, amuletos, y llevan divinidades y los nombres de estas en caracteres cuneiformes. Se les creía propios únicamente de los Persas; pero tambien en Egipto se han encontrado algunos cubiertos de inscripciones persepoliticas, y otros con figuras egipcias y el nombre de faraones anteriores á la invasion persa.

L. J. J. DUBOIS, *Choix de pierres gravées antiques égyptiennes et persanes*. Paris, 1817, en 4º.

STEINBUCHER, *Escarabajos egipcios con figuras, en el Museo de S. M. el Emperador*. Viena, 1821, en 4º. Sin embargo, muchos que tiene por antiguos, no lo son.

§ 140. PIEDRAS GRIEGAS.

Entre los Griegos se nombra en primer lugar á Teodoro de Samos, que grabó el anillo de Policrates, y á quien Plinio supone inventor del torno; diremos mas bien introductor. Se mencionan muchos grabados por las historias del arte hasta el Bajo Imperio; los nombres de otros se obtienen por las letras ó por los logogramos que ponian en sus obras.

La piedra griega mas antigua es una cornarina del gabinete real de Berlin, que figura la muerte del Espartano Otríades, con una inscripcion griega en el escudo de derecha á izquierda, y sería contemporánea del citado anillo. Entre los grabados mas famosos se encuentran el Demóstenes, la Io, el Perseo y el Mercurio de Dioscórides, el toro de Illo, el Hércules de Cneo, la Medusa de Solon, la Julia de Evodo. El llamado sello de Miguel Ángel figura en un trozo pequeño de cornarina una vendimia, y en el exergo un pescador con el sedal: está en el gabinete imperial de Paris; pero mas bien que antiguo, parece del siglo XVI. Era alabado Dioscórides por el relieve de las figuras, las cuales no se multiplicaban en un solo asunto, prefiriéndose las desnudas.

La época de las piedras, á falta de otra cosa

se deduce del estilo; pero los grabadores de los últimos tiempos se aplicaron frecuentemente á imitar á los mas antiguos. Es preferida la forma oval; á veces con la superficie algo cóncava. En los camafeos se elegían colores adoptados al asunto; piedras negras para Proserpina; la amatista para Baco, el jaspe rojo para Marsias desollado, el verdemar para Neptuno ó para los Tritones. Los antiguos daban á las piedras un pulimento vivo, á que no alcanzan los modernos.

§ 141. PIEDRAS ITALIOTAS.

Los Italiotas precedieron á los Griegos en la glíptica. El escarabajo es también forma muy comun de las piedras grabadas etruscas, solo que el campo de la piedra lleva un cordoncillo de puntos huecos. Tienen ménos relieve y delicadeza que las egipcias, y todas están agujereadas en su longitud: se han encontrado algunas en los sepulcros, atadas en anillos y sueltas. Entre las etruscas se consideran mas antiguas aquellas en que las figuras están indicadas apenas por puntos abiertos con el punzon. Las inscripciones, cuando las hay, indican la persona representada, y los asuntos son en su mayor parte griegos; por lo cual se clasifican en piedras etruscas de asuntos etruscos, y de asuntos griegos. Entre las primeras son famosas una ágata del Museo del gran duque de Florencia, que representa dos sacerdotes salios, sosteniendo un baston con seis escudos; un escarabajo de cornerina que posee el rey de Prusia; una piedra pequeña del gabinete imperial de Paris, figurando un hombre sentado en un escabel delante de un tripode, sobre el cual se ven tres cuerpos redondos que parece mover con la mano derecha, mientras que con la izquierda tiene una tablita llena de letras alfabéticas. Orioli cree que son números, y deduce de ahí el conocimiento de las cifras numéricas de los Etruscos.

§ 142. PIEDRAS ROMANAS Y DEL BAJO IMPERIO.

También en esta parte los Romanos no hicieron mas que imitar á los Griegos, y de ellos tomaron los asuntos; ó si los eligieron de la historia patria, les dieron una expresión alegórica, mirando sin embargo con predilección el ropaje. Se conocen algunos artistas romanos, y el lujo debió contribuir á que prevaleciese este género de obras. Á veces llevan inscripciones de buen augurio: *multis annis; ave, amor meus*, etc. Existen admirables piedras preciosas del tiempo de los emperadores, y el insigne grabador Dioscórides hizo la cabeza de Augusto, que servía de sello á este emperador. Poseemos además una serie de piedras preciosas que representan, en épocas determinadas, las familias Julia y Claudia, excelentes por la habilidad de la ejecución y por otras ventajas.

La mayor que se conoce es la del cardenal Carpegna, que fué arrebatada de Roma por Napoleón, y no se sabe dónde existe en el día. Hace poco que se anunció una cristiana, descubierta en Siria; pero hasta ahora solo se conoce por las descripciones. Sigue la de Paris; luego las dos de Viena. La *piedra preciosa augusta* del gabinete de Viena, que cuenta 8 pulgadas de largo y 9 de ancho, representa la familia de Augusto el año 12 de la era vulgar. Augusto con el lituo, como signo de los auspicios, está sentado en el trono al lado de Roma; le coronan la Tierra, el Océano y la Abundancia. Tiberio, bajando del carro conducido por la Victoria, despues de haber vencido á los Panonios, se postra ante el Júpiter Augusto; tiene cerca de sí á Germánico, el cual recibió también los honores del triunfo. Al pie los legionarios romanos y los auxiliares elevan un trofeo. Hay además el horóscopo de Augusto y de Tiberio.

Otro camafeo fué llevado de Constantinopla por Balduino II; despues lo poseyó San Luis, en seguida la Santa Capilla, y hoy adorna el gabinete imperial de Paris. Es una sardónica de cinco capas con 13 pulgadas de largo y 15 de ancho, y representa la familia de Augusto poco despues de la muerte de este. En medio está Tiberio en forma de Júpiter Egíoco; al lado Livia, en figura de Ceres; al rededor la primera Agrípina, Calígula, Druso II, un príncipe quizá de los Arsácidas, Clío y Polimnia; al pie las naciones vencidas del Oriente y de la Germania; en lo alto Augusto, admitido entre los dioses. Los viejos lo titulaban el sueño de José; otros lo creen la admisión de Neron en la familia Julia.

El rey de los Países Bajos tiene una sardónica de tres capas, no tan bien ejecutada como la precedente: representa el triunfo de Claudio en figura de Júpiter, con Mesalina, Octavia y Británico, en un carro tirado por centauros y precedido de la Victoria.

Sobre los tres mayores camafeos véase *Acad. des inscript. et belles lettres*, VIII, 300. Pero al paso que los de Paris y Viena fueron rotos y restaurados, permanece intacto el vaso de un solo pedazo de sardónica que posee el Museo Borbónico; es diáfano de color de café, con vetas blancas, y además listas de color de saúgre y rubias, que expuestas al sol parecen de oro. La parte exterior está toda cubierta por una cabeza de Medusa grabada; en la concavidad se elevan siete figuras sobre una capa blanca, que representan una escena egípcia, aunque acerca de su significado hay discordancia entre los anticuarios. El señor Quaranta cree ver allí á Alejandro, Berenice y sus hijos, en el acto de asistir á la fiesta de la siega. (*Anales civiles* de 1837.) Se conoce evidentemente que fué labrado á buril como los camafeos.

Se mencionan otros muchos de aquella época. El camafeo Gonzaga, que está hoy en poder del

emperador de Rusia, tiene de largo 162 milímetros.

En el Bajo Imperio no se perdió la afición á las piedras preciosas con grabados. El trabajo mas considerable es el *zafiro de Constancio*, que representa á este emperador atacando á un jabalí junto á Cesarea de Capadocia: se conserva en Florencia. Los Cristianos no tardaron en adoptar este género, y sacaron los asuntos del culto ó de la historia sagrada: así, pues, algunos son históricos, otros simbólicos, como la barca, el áncora, el pez; otros llevan escritos monogramas, nombres santos y aclamaciones, por ejemplo, *Joannes vivas in Deo*.

143. PIEDRAS DE LA EDAD MÉDIA MODERNAS.

En la edad média se siguieron buscando las piedras preciosas con grabados para adorno de los reyes y de los sacerdotes. Pepino sellaba con una piedra que figuraba á Baco, y Carlo Magno con un Serápis. Muchas piedras antiguas nos han sido conservadas en las ligaduras de evangeliarios ó de reliquias. Está escrito que Federico II, en 1239, compró á Gustavo de Turano y Bernardo de Lyes, mercaderes provenzales, por valor de 1,230 onzas de oro *magnam scutellam de onichio*.

Despues de la destruccion del imperio de Oriente, revivió en Italia la práctica de grabar las piedras, y alcanzaron fama Juan de las Corniole (*Cornerinas*) y Domingo de los Cammei (*Camafeos*). Los Milaneses Jácome de Trezzo y Clemente Birago trabajaron en diamantes. En la elaboracion del cristal de roca se distinguió Valerio, natural de Vicenza. Mateo del Nazaro, habiendo pasado á Francia con Francisco I, llevó allí este arte, y el primero que en él adquirió fama fué Caldoré bajo Luis XIII, y le siguieron otros excelentes artistas, con particularidad en estos últimos tiempos. Los Ingleses se glorian de poseer á Tomas Simon, que hizo el retrato de Cromwell; pero despues de los Italianos, la gloria pertenece á los Alemanes.

En el siglo pasado y en el actual han ejecutado grabados hermosísimos Toricelli, Pazzaglia, Caparroni, Rega, Cerbara, Cades, los dos Sirleti, Watter; despues Santorelli, Girometti, Pistrucci, Amastiani, Morelli, Hecher, Marshaub, y mejores los Pichler. Algunos han pasado por antiguos; en otros pusieron su nombre, como $\Phi. T. \Sigma.$ ($\Phi\lambda\sigma\beta\iota\omicron\upsilon\tau\omicron\upsilon\ \Sigma\pi\lambda\acute{\epsilon}\tau\omicron\upsilon$), $\Pi\iota\chi\lambda\eta\rho$, $\Upsilon\alpha\rho\omicron\varsigma$ traduccion de Watter.

§ 144. COLECCIONES.

Los antiguos se complacían en formar colecciones de estas preciosidades, y Chandler publicó una inscripción griega, que contiene el inventario del tesoro depositado en el opistodomo del Partenon en Atenas, del cual aparece que había allí muchas piedras preciosas con

grabados. Segun Suetonio, César y Marcelo dedicaron colecciones de piedras grabadas á los templos de Venus y de Apolo. También poseían algunas Mitridates, Pompeyo y Escáuro. Los Médicis reunieron muchas, y Lorenzo hizo grabar su nombre en algunas piedras antiguas. Peiresc las buscó en Oriente, junto con los manuscritos y medallas, difundiendo el gusto hacia ellos.

Las colecciones mas ricas en el día son: la de la galería de Florencia, que se dice contiene cuatro mil; la del Vaticano en Roma; la Borbónica en Nápoles. La imperial en Paris posee quinientos camafeos, de los cuales se consideran antiguos la mitad, y unos cincuenta son de los mas hermosos, como la disputa de Minerva y Neptuno, la Venus de Glicon, las bodas de Baco y Ariadna, dos retratos de Augusto. En el gabinete del emperador de Austria hay cuarenta preciosísimos, que Cohler sin embargo pone en duda: se encuentran también en los gabinetes de los reyes de Prusia y de Dinamarca, del emperador de Rusia, adonde pasaron las piedras preciosas del duque de Orleans; en el Museo del consejo de Leipsick, y en varias colecciones particulares, especialmente en Inglaterra.

Un catálogo de estas piedras fué publicado por Leonardo Agostini; luego otro por La Chausse (*Las piedras preciosas antiguas con figuras*, Roma, 1700), por Gorleo (*Dactylitheca*, Leiden, 1695), por Ebermayer (*Gemmarum thesaurus*, Nuremberg, 1720), por Caylus (*Recueil de 300 tetes et sujets*, etc.), por Gravelle (*Recueil de pierres gravées antiques*, Paris, 1731); y omitiendo mencionar á los que han tratado de alguna clase particular y las descripciones de museos, nombrarémolos á Millin. (*Piedras grabadas inéditas de los gabinetes mas célebres de Europa*.)

Para facilitar su conocimiento á los que no pueden visitar los gabinetes, se ejecutaron facsimiles en plástica, en azufre ó en otras pastas; trabajo que se lleva á cabo principalmente en Roma, con grande utilidad. Tal era el modo como sabían trabajar los antiguos, y algunas de sus pastas de vidrio son tan preciosas como los originales de que están sacadas y que perecieron. Así está hecho un camafeo existente en el Vaticano, que tiene de 10 á 16 pulgadas, y representa á Baco y Ariadna. Juan Pichler se había propuesto formar la colección de los grabados mas hermosos, y si bien no dió cima á su empresa, son preciosos los de mas de mil cuatrocientos pastas, contando doscientos ejecutados por él, que se deben á su hermano Luis, con la indicación del sitio donde se encuentran. Constituyen un adorno especial de la Academia de Viena, y presentan la historia viva de este arte; primero las piedras preciosas egipcias, luego las etruscas, en seguida las greco-etruscas, las griegas, las greco-latinas, las modernas. El mismo Luis copió, por comisión del emperador de Austria, las quinientas piedras preciosas del Museo de Viena, para regalarlas